

**Maturité gymnasiale**

**Session 2019**

**EXAMEN DE L'OPTION SPÉCIFIQUE ESPAGNOL**

---

Durée : 3 heures

Matériel autorisé : de quoi écrire et effacer (l'élève apporte son matériel)

---

## *Hacia una nueva masculinidad*

*Admiten estar ante una revolución, con sus excesos, pero tan justa como inexorable. Son los hombres. O al menos algunos hombres: los que apuestan por la igualdad de la mujer*

- LA CUARTA OLA feminista sigue su curso, imparable. Las sucesivas campañas mediáticas puestas en marcha y los ecos intensos de la huelga internacional del 8 marzo de 2018 reactualizan y
- 5 siguen poniendo de relieve el hartazgo<sup>1</sup> de las mujeres ante el fantasma de la desigualdad que recorre el mundo. Hoy urge implicar a la mitad de la población: los hombres. Campañas como #heforshe de las Naciones Unidas buscan específicamente su compromiso con la igualdad de género. Esto no se concibe como una cuestión de *mujeres*, sino de derechos humanos. ¿Cómo se posicionan los varones<sup>2</sup> en España ante el empuje de las corrientes feministas? [...]
- 10 [...] Joaquim Bech de Careda, abogado criminalista que trata delincuentes a diario en su bufete de Figueres, [...] ha sido testigo del avance de las mujeres en el derecho: “En los juzgados ordinarios hay una mayoría de en torno al 60% o 65% de mujeres: ostentan<sup>3</sup> el poder real y efectivo para ejecutar leyes, decidir la custodia de los hijos, la prisión para delincuentes o si se acusa a un hombre o no en un delito de violencia doméstica”. Tras más de dos décadas ejerciendo [...], ha visto cómo
- 15 se superaban tabúes: “Para muchos hombres era muy duro enfrentarse a un tribunal formado por mujeres”. Este prestigioso abogado llega a nuestra cita en bicicleta y habla con admiración de sus colegas: “No solo asumen la dura responsabilidad de administrar la justicia con el sobreesfuerzo profesional que nos exigen las carencias del sistema judicial, sino que luego llegan a casa y cuidan de sus hijos”. Según Bech, ellas son mayoritariamente las que hacen funcionar la justicia, y lo hacen
- 20 de un modo diferente: “En un mundo muy masculino como el de la delincuencia, ellas no se basan en la preeminencia de la fuerza ni de la *potestas* (el poder del Estado para imponerse), sino en convencer”.

- Aunque España ocupa el lugar número 29 de 149 países en el *ranking* general sobre países más igualitarios del Foro Económico Mundial, todavía quedan aspectos importantes por mejorar. Por
- 25 ejemplo, en cuanto a participación económica y oportunidades para las mujeres, nuestro país está en la posición 80<sup>a</sup>, pero respecto a la brecha salarial (salario percibido por el mismo trabajo) desciende al puesto 129<sup>o</sup> (de un total de 149). Según el Global Gap Gender Report de 2018, elaborado por el Foro Económico Mundial, al paso actual, se tardarán entre 60 y 200 años, dependiendo del país, para eliminar globalmente la brecha salarial, lograr la plena participación política, el acceso a la
- 30 educación y a la salud. Las jóvenes generaciones de mujeres no quieren morir sin alcanzar la igualdad. ¿Cómo no entender su apremio<sup>4</sup>?

- Tras la desaparición de su padre durante la dictadura argentina, el actor Juan Diego Botto fue criado por su madre, la actriz Cristina Rota, y vive en España desde los tres años. Consciente de que las cosas eran todavía más difíciles para ella por ser mujer, Botto se define como feminista sin
- 35 ambages<sup>5</sup> y desmonta el mito del feminismo como movimiento que reclama más derechos para las mujeres que para los hombres: “Hay que tener una mirada global sobre el mundo”, observa, “las mujeres son asesinadas, *comerciad*as en trata de blancas y *objetificadas* sistemáticamente”. Según Botto, “se está definiendo una nueva masculinidad y la cuarta ola feminista la está empujando, pero tardará en ser mayoritaria”. De hecho, la Asociación Americana de Psicología acaba de editar una
- 40 guía donde alerta sobre las consecuencias negativas del modelo actual de masculinidad, como por

1 cansancio

2 hombres

3 muestran

4 prisa

5 directamente

ejemplo la represión de las emociones, el estoicismo, la dominación, la agresividad, la competitividad o el sexismo. Los altos índices de criminalidad, victimización y suicidio masculinos se vinculan al llamado “silencio emocional” que los hace sentir débiles y aislados. No se trata de desechar<sup>6</sup> todos los valores asociados a la masculinidad, sino de ser flexibles en los positivos  
45 (valentía, liderazgo...) y renunciar a los negativos (violencia, sexismo...). [...]

[...] Oriol Fort, gestor cultural jubilado, [...] [un] hombre tranquilo, que en los años setenta no dudaba en tomar parte en encuentros feministas —“eran 300 mujeres y yo”, recuerda—, ha observado de primera mano cómo el movimiento feminista “se ha deselitizado<sup>7</sup>, se ha extendido más allá de la militancia y se ha hecho más transversal, interseccional e internacional”. Sin  
50 embargo, hay algo que no le gusta y que le inquieta: “Me molesta que se exija una defensa exclusivista: o eres feminista, o eres antifeminista”. La educación es una pasión para este estudiante maduro que se licenció en Humanidades a los 67 años con calificación de excelente y al que preocupa la sexualidad masculina: “Si nos educan para no robar y para no ser violentos, también hay que tener claro que las mujeres no son objetos para satisfacer nuestra necesidad física: el sexo  
55 requiere seducción”, explica.

A Javier Padilla Moreno-Torres, politólogo, su investigación histórica sobre la joven estudiante Dolores González Ruiz —abogada superviviente de la matanza perpetrada por pistoleros ultraderechistas en la calle de Atocha en 1977— le ha permitido comparar la mentalidad de las  
60 décadas de los años sesenta y setenta en España con la actual. Y concluye: “Hemos ganado mucho en las relaciones hombre/mujer. Antes era un desastre. Ahora el discurso hegemónico<sup>8</sup> entre la gente universitaria es otro”. Para este joven becario en la Unión Europea, las campañas #metoo y #cuéntalo han incrementado<sup>9</sup> la “concienciación sobre lo que no se puede hacer” en las relaciones personales, pero no percibe desorientación alguna: “No conozco a nadie que diga que ahora no sabe cómo ligar”. A Padilla le cuesta “hablar sobre los hombres como colectivo” porque tiene claro que  
65 “no hay una homogeneidad”. Por ello, la campaña #notallmen, surgida para contrarrestar lo que se percibió como un ataque a todo el género masculino por parte del #metoo, le parece “obvia y absurda, pues ninguna feminista dice que todos los hombres sean violadores”.

Juan Diego Botto lo tiene claro: “Todos sabemos cuándo alguien es receptivo”. Si las campañas de denuncia “dimensionaron la normalización del abuso”, también desvelaron la solidaridad mal  
70 entendida. “Si no te muestras de acuerdo con cierto tipo de masculinidad, hay hombres que cierran filas<sup>10</sup> y te consideran un calzonazos, un flojo”, afirma el actor. Oriol Fort, por su parte, no percibe “ningún universo de odio” hacia los hombres, pero advierte contra el ultrafeminismo “por creer que no somos capaces de entender la opresión patriarcal, enfrentarse a nosotros y negar el diálogo”.

El más joven de los entrevistados, Manuel Lagoa García, estudiante de Filosofía e hijo de una  
75 catedrática de Química, es consciente de pertenecer a un entorno socioeconómico abierto e igualitario privilegiado, donde no se desautoriza a las mujeres. Lagoa comparte las propuestas feministas, pero le preocupa que “se mezclen las causas sociales con el entramado<sup>11</sup> socioeconómico y se reduzca a un producto más a consumir”. En su mundo estudiantil, sus amigas están, sostiene, “descontentas con el movimiento porque se tiene un miedo irracional al conflicto y al debate”. De la contradicción se va a la descalificación: “Eres un fascista o un rojo”. A este joven  
80 le preocupa la ausencia de debate intelectual porque provoca posiciones herméticas, “como el señor

6 eliminar

7 se ha vuelto menos elitista

8 dominante, mayoritario

9 han aumentado

10 se unen contra ti

11 la situación, el contexto

que afirma que ‘el feminismo quiere destruir España’ o la feminista que suelta cosas sin análisis porque es guay”. Sin debate, “el único conflicto posible ya no es intelectual, sino violento,” afirma Lagoa. [...]

85 Todos los entrevistados para este reportaje han sido testigos de micromachismos (actitudes cotidianas sexistas) hacia sus parejas: desprecio intelectual, *mansplaining* (hombres explicando a mujeres temas en los que ellas son expertas), malos tratos laborales y acoso sexual, entre otros. Todos se manifiestan a favor de señalar estas actitudes erróneas que Fort antes “veía como bromas”, pero que ahora ve “como bromas innecesarias”. La autorreflexión es imprescindible: “Tenemos que  
90 cambiar nosotros mismos”, afirma Botto, al tiempo que confiesa que a veces se pilla<sup>12</sup> a sí mismo “haciendo *mansplaining*”. A Javier Padilla tampoco le cuesta reconocer que ha organizado *mannels* (mesas redondas solo de hombres): “Se trata de un sesgo<sup>13</sup>, obviamente inconsciente, que debo corregir leyendo a más autoras”. [...]

Bech aboga<sup>14</sup> por “dejar atrás restos evolutivos que hoy día son rasgos psicopáticos que no nos traen  
95 felicidad; aportar más compasión, más corresponsabilidad, más empatía, y reconocer nuestra vulnerabilidad: cuando más vulnerable eres, no te conviertes en más frágil, sino que refuerzas la relación con el otro”. El extremo opuesto a la vulnerabilidad masculina lo encontramos en la prostitución [...] según este abogado especializado en violencia de género y prostitución. El joven Manuel Lagoa es firme: hay que “dejar de consumir prostitución y castigar al cliente, porque el  
100 cuerpo no es una mercancía”. Preocupado por el incremento<sup>15</sup> de la prostitución entre los hombres jóvenes, Bech sitúa su causa en el consumo de pornografía en Internet: “Es allí donde se reiteran las relaciones patriarcales y arrancan<sup>16</sup> los problemas relacionales. Ante la imposibilidad de establecer relaciones sanas, se pretende normalizar la sumisión en el prostíbulo o en plataformas de contactos”, argumenta.

105 En relación al *#yositecreo*, Joaquim Bech valora aspectos positivos: “Se ha desmitificado el proceso judicial y creado conciencia social de la importancia de denunciar lo más rápidamente posible cualquier abuso, sexual o laboral”. Pero admite que también los hay negativos: “Pone en cuestión la presunción de inocencia, fundamento esencial del Estado de derecho”. El abogado señala a los medios de comunicación como responsables de generar una condena social sin conocer los detalles  
110 de la investigación judicial.

El cambio de mentalidad personal, social y política que implica la igualdad no parece haber generado una marea de *hombres desesperados* y desorientados tratando de surfear la cuarta ola, sino una mayor conciencia de la necesidad de implicarse en esta evolución. [...] Juan Diego Botto está  
115 dispuesto a “entregar privilegios a cambio de libertad”, y Javier Padilla parece estar disfrutando ya de ella: “El primer beneficiado del cambio soy yo, pues vivo en un mundo menos estereotipado, más libre. Es una victoria de la que los hombres salimos beneficiados.”

Patricia Soley-Beltran, *El País Semanal*, 3 de marzo de 2019

12 se descubre, se sorprende

13 error

14 defiende la idea de

15 aumento

16 aparecen, surgen

**Preguntas sobre el texto (30 puntos)**

Contesta a las siguientes preguntas con tus propias palabras.

1. (60 palabras)

Según el texto, ¿cuál es la situación de España a nivel de igualdad de géneros?

2. (60 palabras)

Explica lo que es el “silencio emocional” (l. 43) e ilustra tu explicación con un ejemplo.

3. (60 palabras)

Explica los aspectos negativos que Bech subraya del movimiento #yositecreo.

4. (150 palabras)

En tu opinión, ¿qué se puede hacer para alcanzar la igualdad de géneros? ¿Crees que es útil una huelga como la del próximo día 14 de junio?

**Traducción (30 puntos)**

Contexto: llega el huracán a la ciudad de Nueva Orleans; una madre y su hijo están solos en casa...

Il me semble parfois que le sol et les murs vont bouger. J'ai si peur, c'est pire que si je pouvais voir ce qui se passe autour de nous. Que restera-t-il de la ville quand la tempête sera passée ? Nous sommes de pauvres humains enfermés dans une prison.

Ne vous inquiétez pas, nous résisterons. Je le répète sans arrêt. N'ayez pas peur, le Seigneur est avec nous. Nous sommes ensemble et nous traverserons l'œil noir. Je le dis. Je le répète à tous ceux qui m'entourent et jamais je ne me suis senti aussi heureux.

L'enfant a voulu rester devant la fenêtre. Il ouvre les yeux, amusé. Il appelle sa mère pour qu'elle vienne voir un homme au milieu de la rue qui essaie de marcher contre le vent, les bras ouverts, sans y arriver et recule en baissant la tête. Soudain, la fenêtre se ferme d'un coup, l'air froid entre avec force dans la chambre. La vitre explose sous la pression et la mère crie. Elle craint que le petit ne se soit blessé. Elle court vers lui mais il ne lui est rien arrivé. Elle décide alors de descendre à la cuisine. Ils restent loin des fenêtres et ne bougent plus. A quoi pense-t-elle, à cet instant ?

Laurent Gaudé, *Ouragan*, texto libremente adaptado